

ASOCIACION DE AUTORES Y AMIGOS DEL LIBRO NACIONAL

---

# I Congreso de Escritores Centroamericanos

Síntesis del Evento, por

BENJAMIN PANIAGUA SANTIZO



Guatemala, C. A.—Enero de 1966



**I CONGRESO DE ESCRITORES  
CENTROAMERICANOS**

CONGRESO DE EXPERTOS  
CENTROAMERICANOS

# *I Congreso de Escritores Centroamericanos en Guatemala*

## *Breve historia*

*En la última quincena del mes de noviembre de 1965, cumpliendo con un imperativo de unidad intelectual y de espíritu centroamericanista, una Misión Especial de Cultura integrada por escritores miembros de la "Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala", visitó las capitales de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, llevando un mensaje de fraternidad e invitando a los colegas para realizar el I Congreso de Escritores Centroamericanos que tuvo lugar el 23 de enero de 1966, fecha histórica en los anales de la cultura ístmica porque entonces se fundó la "Federación Centroamericana de Escritores", en el salón Landívar de la Biblioteca Nacional de Guatemala.*

*A su paso por las capitales de los hermanos países mencionados, la Misión Especial de Cultura cosechó el éxito deseado agrupándonos en una convivencia espiritual, de unidad de pensamiento y en el ideal centroamericanista que ha supervivido, a pesar de la desintegración de los Estados Unidos de Centro América, principio y forma con que se le dio relieve a su independencia, libertad y soberanía.*

*La Misión que recorrió las rutas sobre la geografía del Istmo estuvo integrada por los siguientes escritores: novelista Argentina Díaz Lozano, vicepresidenta de la "Asocia-*

*ción de Autores y Amigos del Libro Nacional" en esos días, y en la actualidad su presidenta; doctor Epaminondas Quintana, Marta Pilón de Pacheco, Gabriel Angel Castañeda, Jorge A. Ibarra, poeta Carlos Ayala y el autor de estas líneas Benjamín Paniagua Santizo.*

*El entusiasmo y la fe que abanderó a nuestra delegación en su empeño de confraternidad y unidad intelectual, nos siguió a nuestro paso con el mismo entusiasmo que despertó nuestra presencia en las reuniones entre colegas y hermanos de Centro América. Abierto el paso al terreno maravilloso de lo creativo, donde nacen las excepcionales flores de la cultura y las bellas artes, se fijaron normas y fecha para la realización del I Congreso de Escritores de Centro América. ¿Qué nos unió tan rápida y fraternalmente? ¿Cuál fue la clave del consenso general de las agrupaciones para realizar nuestro máximo evento? Indiscutiblemente fue la sangre, la tierra parcelada injustamente, el reencuentro con los hermanos y la voz de la unión.*

*Creemos fundamental, que ahora, unidos, para realizar el cultivo de la cultura en sus manifestaciones generales, marcharemos seguros hacia la conquista de la unidad permanente del espíritu centroamericanista. Estaremos del brazo y por todos los rumbos expresivos de las letras universales. Este paso nuestro, reforzará las bases con que se mueven los trabajos de integración en los órdenes económicos, sociales y de defensa militar ístmica. Faltaban el espíritu y la presencia de los hombres de letras, y nosotros —la Federación Centroamericana de Escritores—, se la hemos dado. Están al servicio de ese hermoso proyecto bautizado con el nombre de "Integración".*

*Centro América —abrazo y contacto firme uniendo norte y suramericanos—, no podía faltar a las grandes citas en que se identifican y se mueven los grandes países del mundo. El arte, la literatura y las expresiones de las bellas artes plasmadas en obras felices, son dentro de la forma, de lo creativo y del estudio, la presencia sensible del hombre predestinado a su cultivo y a la gran cosecha.*

Uno de los principales propósitos de esta gira que se repetirá en febrero próximo, fue la de crear un mercado centroamericano para el libro centroamericano. Para conocernos mejor y llegar a nuestros pueblos con las hermosas tradiciones que brotan del poro de la tierra, con sus raíces históricas, con el planteamiento de los problemas sociales y la solución de los mismos, en fin, con todo aquello que sea importante para evitar esa clase de literatura amorfa que nos llega del extranjero, que sólo sirve para desorientar a la juventud y a las gentes del pueblo, que gustan de la lectura barata, sin ningún fondo educativo, ni mayor trascendencia en su propia formación.

La importancia de este cónclave, no ha podido apreciarse en sus grandes dimensiones. Su punto medular lo creemos firme y en gestación hacia los objetivos que se persiguen. Notables escritores son la fuerza y el alma de la Federación, y una juventud de grandes esperanzas forman el cuerpo de nuestra máxima entidad que avanza con los ojos abiertos hacia una Centro América unida en las letras y en el espíritu.

En una de las actas que se suscribieron en las sesiones de la "Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala", puede apreciarse el entusiasmo de sus directivos cuando surgió la idea de un congreso centroamericano de escritores. Y fue precisamente Argentina Díaz Lozano, la ponente de este proyecto y secundada por este servidor.

Siempre ha palpitado dentro de nuestra siquis el famoso ideal de la unión. Y nada más importante para afianzarlo que el ejercicio de la cultura en ambiente centroamericano, y la comunión definida del espíritu a través de la comunicación y del conocimiento dentro de las relaciones de la comunidad. Los cinco países hermanos de Centro América, no tienen nada que envidiarle a nadie. La potencialidad de sus hombres de talento han roto las fronteras universales donde forman vanguardia los inmortales de la literatura, de la música y de las bellas artes.

*La "Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala", con sus pequeños recursos económicos, con las dificultades que conllevan las nuevas organizaciones —pero sí muy rica de inquietudes y aspiraciones—, logró la realización del gran evento citado y medular de este introito, que sirve de tarjeta de visita para entrar con un somero recuento de nuestros pequeños aparentes pasos, y la cristalización de un objetivo que nos tiene de la mano, como los eslabones de una cadena de oro, luciendo al sol con la magnitud de una joya, poseída extraordinaria, de un corazón y un cerebro director de nuestro destino, unido, por la buena voluntad del talento y del espíritu centroamericano.*

*No podemos olvidar nuestra llegada a San Salvador. Era el primer eslabón que buscábamos para esa simbólica cadena de oro. Tratamos en primer término, de encontrar una asociación u organización parecida a la nuestra. Con los primeros intelectuales con quienes hicimos contacto, vimos sorpresa e interés por nuestro proyecto. Recuerdo perfectamente aquella mañana soleada que nos sorprendió en el Cementerio General de San Salvador, a donde concurrimos, a cumplir con uno de los puntos más interesantes de nuestro programa, para depositar una ofrenda floral sobre la tumba del distinguido maestro Alberto Masferrer, como un homenaje póstumo y un reconocimiento a su brillante labor dentro de las letras y en la conculcación de un espíritu elevado como herencia a su pueblo y a las juventudes centroamericanas.*

*En esa oportunidad, como en las demás que tuvieron lugar en las capitales de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, me tocó el honor de abrir estas ceremonias para dar paso a los colegas encargados de llevar la palabra y exaltar la memoria de nuestros grandes valores idos físicamente.*

*Por la noche, nos reunimos en la Embajada de Guatemala con los consagrados y jóvenes escritores y poetas*



salvadoreños, y en un cordial intercambio de opiniones, dimos a conocer nuestro hermoso proyecto.

Al dar el saludo de bienvenida a nuestra máxima representación diplomática — invitación especial de nuestro embajador Humberto García Gálvez a los intelectuales salvadoreños como colaboración a nuestro proyecto congresista—, como principio para desarrollar nuestro programa, en el cual nuestra presidenta Argentina Díaz Lozano, tocaría la parte medular de nuestro proyecto, recuerdo que dijo: “Hoy al mediodía, cuando el sol caía perpendicularmente sobre nuestras cabezas, rendimos un homenaje póstumo y de admiración a su hermosa tarea en el campo de las letras, al ilustre maestro Alberto Masferrer”; y luego entró de lleno al cambio de opiniones sobre nuestra invitación a formar el I Congreso de Escritores Centroamericanos que nos condujera a lo que hoy es la “Federación Centroamericana de Escritores”, fruto del esfuerzo de la “Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala”.

Encontramos una pequeña dificultad al principio. Los escritores salvadoreños de la talla de Salarrué, Hugo Lindo, Pedro Geoffroy, Quiteño, Claudia Lars, Alvaro Menén Desleal, Rafael Góchez Sosa, Ricardo Dueñas Van Séveren, José Salvador Guandique, y otro que infortunadamente no recordamos, no estaban asociados u organizados en entidad como la nuestra y para ellos, en esa situación, creían, de momento, no poder ofrecer una delegación que concurriera al Congreso.

Allí tuvimos la oportunidad de escuchar la opinión muy optimista del licenciado Cristóbal Humberto Ibarra, quien con elemento juvenil, tienen organizada una asociación de autores, artistas, escritores y poetas. La solución llegó al organizarse un comité integrado por Salarrué, doctor Hugo Lindo, Pedro Geoffroy y Serafín Quiteño.

No tuvimos la oportunidad de ver en las sesiones previas a la organización de la “Federación Centroamericana de Escritores”, a ninguna de las personas mencionadas.

*La delegación salvadoreña que concurrió al Primer Congreso de Escritores Centroamericanos, estuvo integrada por las siguientes personas: Miguel Yanelli (presidente de UGASAL); Cristóbal Humberto Ibarra, poeta, escritor y periodista; Irina Darléé, escritora; doctor Pedro A. Thompson, poeta; y Mercedes Masferrer, como observadora.*

*En Tegucigalpa se nos brindó una magnífica recepción en la casa social del periodista hondureño. Con amplitud de detalles se hizo del conocimiento de los intelectuales de aquel país hermano, el proyecto de unirnos en un intercambio de ideas y pensamientos para llegar a lo que hoy llamamos con orgullo, "Federación Centroamericana de Escritores".*

*Acompañados de poetas y escritores, cumplimos con realizar una peregrinación al cementerio de Tegucigalpa, donde, como principio de nuestra jira, depositamos una ofrenda floral sobre la tumba que guarda los restos del distinguido poeta y escritor Juan Ramón Molina.*

*Nuestras ideas y esperanzas en lograr esta unidad fraterna, culminó en Honduras con una aceptación unánime y en la casa de la señora Julia Henríquez, a donde concurrimos a una reunión de confianza como invitados de honor, se brindó por el feliz éxito de nuestra empresa y se afianzó el principio de unidad y de aceptación a las invitaciones que tuvimos el gusto de ofrecerles.*

*Asistieron al Congreso como delegados de escritores y poetas hondureños, los siguientes intelectuales: poeta Jaime Fontana; poeta y libretista, Germán Allan Paget; ensayista, Donald Castillo Romero; escritor, Francisco Martínez y como observadora, doña Julia Henríquez.*

*En Managua se nos recibió en audiencia especial en el Instituto "Lolita Soriano". Este instituto es la casa de la cultura nicaragüense. Tuvimos la oportunidad de contemplar una colección de libros y documentos históricos de la tierra de los hermosos lagos y de la genial pluma del inmortal de la lírica, el poeta Rubén Darío.*

*En esta calurosa ciudad se nos recibió con los brazos abiertos. Como a miembros de una familia donde la dirección hogareña corre a cargo de lo que llamamos fraternidad y consenso espiritual. En este instituto, tuvimos la grata oportunidad de ser cofundadores de la "Asociación Nicaragüense de Escritores y Poetas", que nació junto a nosotros con gran entusiasmo y lleno de estimables proyecciones.*

*Fuimos objeto de recepciones, tanto de los escritores nicaragüenses, como de los apreciables esposos, doctor Julián Guerrero y señora Lolita Soriano de Guerrero, y del Partido Unionista en su sede de Managua.*

*Asistieron al Congreso la delegación nicaragüense que a continuación mencionamos: doctor Julián Guerrero, escritor; Lolita Soriano, escritora; Hernán Robleto, escritor y periodista; Bertilda Portocarrero de Chamorro, escritora; y los escritores, reverendo Jacobo Ortegarey, Fernando Buitrago Morales, Pedro Pablo Espinoza, Humberto Osorno Fonseca, Angel F. Morán, Julieta Matamoros de Morán y Jilma Chamorro como observadora.*

*En San José de Costa Rica, la audiencia principal se llevó a cabo en el despacho del rector de la Universidad y en la sala de bellas artes del Ministerio de Educación Pública. Eje afectivo y de distinción en las letras costarricenses, fue la señorita Lilia Ramos. En torno a esta culta intelectual, se realizaron magníficos actos culminando con una recepción ofrecida por nuestra embajadora en su residencia particular, señora Amparo Menes.*

*Asistieron al Congreso —como mencionamos— realizado en el salón Landívar de la ciudad de Guatemala, las siguientes personalidades del mundo intelectual costarricense: Olga Espinach, escritora y periodista; Luis Fernando Charpentier, poeta; Ricardo Ulloa Barrenechea, escritor; Mario Enrique León, cuentista; y Lilia Ramos, autora de 6 obras, presidenta actual de la "Federación Centroamericana de Escritores".*

*Para finalizar esta introducción —que es a manera de una corta reseña de nuestra feliz aventura—, quiero rogar se me disculpe si se me escaparon nombres apreciables y actos importantes. Pero, sí, estas líneas están escritas con sinceridad y llevan, en nombre de la directiva de la "Asociación de Escritores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala" —de la cual soy uno de sus directivos— y en el mío propio, nuestro reconocimiento a los cultos intelectuales del Istmo, por su fraternal acogida y por el apoyo brindado a manos abiertas, para la realización del evento que culminó felizmente con la fundación de la "Federación Centroamericana de Escritores".*

BENJAMIN PANIAGUA SANTIZO.

## Programa del Primer Congreso de Escritores Centroamericanos

Enero 18-23, de 1966.—Sede: Ciudad de Guatemala, Salón Landívar de la Biblioteca Nacional.

¡Bienvenidos Escritores Centroamericanos! Guatemala es un jirón de vuestra Patria que ahora os recibe con maternal afecto.

### DIA MARTES 18 DE ENERO

*17.00 horas:* Recibimiento de los escritores asistentes, en la Librería de Autores Nacionales para su inscripción y entrega de las insignias.

*19.00 horas:* Inauguración de Exposición del Libro Centroamericano y Copa de Champaña. Palabras de José Joaquín Alcázar Núñez y Rigoberto Bran Azmitia.

### DIA MIERCOLES 19

*9.00 horas:* Solemne inauguración del Congreso:

1. Himno de Centroamérica, interpretado por el Coro Guatemala.
2. Declaratoria de Inauguración por el presidente de la "Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional", doctor Horacio Figueroa Marroquín.

3. Palabras del Ministro de Educación Pública, coronel Rolando Chinchilla Aguilar.
4. Instalación de los miembros de honor del Congreso.
5. Discurso inaugural por la vicepresidenta de la "Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional", escritora y periodista Argentina Díaz Lozano.
6. Tomarán la palabra, por orden alfabético, los escritores que así lo deseen, de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

*14.00 horas:* 1.—Elección de presidente honorario, presidente, dos vicepresidentes y dos secretarios del Congreso. Los cuatro primeros se elegirán entre los escritores visitantes. 2.—Iniciación de lectura de ponencias por sus autores.

*18.00 horas:* Recital poético. El poeta ganador del concurso de salutación a los escritores centroamericanos, leerá su poema y recibirá su galardón. Después, lectura libre de poesía por poetas visitantes y locales. Café literario.

#### DIA JUEVES 20

*8.30 horas:* Sesión de trabajo. Continuación de lectura de ponencias. Discurso de las mismas y resoluciones.

*14.30 horas:* Sesión de trabajo. Continuación de lo anterior.

*20.30 horas:* Noche folklórica en el Conservatorio Nacional.

#### DIA VIERNES 21

*8.30 horas:* Sesión de trabajo. Continuación de lectura de ponencias. Discusión de cada una y resoluciones.

*14.30 horas:* Resumen de las resoluciones y recomendaciones que serán enviadas a donde corresponda para su vigencia, o adoptadas por la "Sociedad de Escritores Centroamericanos" o Federación de Asociaciones.

*18.30 horas:* Recepción del Ministro de Educación Pública, coronel Rolando Chinchilla Aguilar, en honor de los congresistas.

## DIA SABADO 22

*8.30 horas:* Fundación de la "Sociedad de Escritores Centroamericanos", o "Federación de Asociaciones de Escritores Centroamericanos", según lo decida el Congreso, basándose en la ponencia del escritor licenciado Fabián S. Ymeri, que será puesta a discusión. Solemne juramentación de los miembros de la nueva entidad istmeña. Determinación de la sede y fecha del próximo Congreso de Escritores Centroamericanos.

2. Discurso de clausura del Congreso por el doctor Epaminondas Quintana.
3. Himno de Centroamérica, por el Coro Guatemala y la concurrencia.

*14.30 horas:* Paseo a la Antigua Guatemala. Visita a la antigua Universidad de San Carlos de Borromeo, Palacio de los Capitanes Generales y otros lugares históricos. Visita especial al monumento a Landívar.

*20.00 horas:* Cena típica.

## DIA 23 DE ENERO

*8.30 horas:* Despedida a los escritores visitantes en Librería de Autores Nacionales y entrega de recuerdos.

*Observaciones:* Solamente por razones de fuerza mayor podrá alterarse alguno de los puntos de este programa. Se ruega a los congresistas ser puntuales y disciplinados a fin de obtener los frutos que perseguimos en este Congreso.

Según el reglamento respectivo tendrá voz y voto todo escritor congresista. Los observadores sólo voz.

Cada día ocuparán la Mesa Directiva, dos miembros de honor de una parcela de nuestra Patria Grande Centro América, por orden alfabético: Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

En honor de los congresistas el Instituto Indigenista Nacional, presentará una exposición de trajes indígenas, que ilustrará con una conferencia el día de la inauguración de la exposición del Libro Centroamericano, el doctor Jorge Luis Arriola.



## Lista oficial de los Delegados Centroamericanos asistentes al Primer Congreso de Escritores

### *Costa Rica*

1. Lilia Ramos (escritora y doctora en psicología)
2. Luis Fernando Charpentier (poeta joven)
3. Ricardo Ulloa Barrenechea
4. Mario Enrique León (cuentista)
5. Olga Espinach (escritora y periodista)
6. Ligia Estrada (licenciada en letras).

### *El Salvador*

1. Miguel Yanelli (presidente de UGASAL)
2. Cristóbal Humberto Ibarra (poeta y escritor)
3. Irina Darleé (escritora)
4. Doctor Pedro A. Thompson (poeta)
5. Mercedes Masferrer (observadora).

### *Honduras*

1. Jaime Fontana (poeta)
2. Germán Allan Paget (poeta y libretista)
3. Donaldo Castillo Romero (ensayista)
4. Francisco Martínez (escritor)
5. Julia Henríquez (observadora).

### *Nicaragua*

1. Julián Guerrero (escritor)
2. Lolita Soriano (escritora)

3. Hernán Robleto (escritor y periodista)
4. Bertilda Portocarrero de Chamorro (escritora)
5. Los escritores: Reverendo Jacobo Ortegaray
6. Fernando Buitrago Morales
7. Pedro Pablo Espinoza
8. Humberto Osorno Fonseca
9. Angel F. Morán
10. Julieta Matamoros de Morán
11. Jilma Chamorro (observadora).

## Lista oficial de Delegados de Guatemala al Primer Congreso de Escritores Centroamericanos

1. Doctor Horacio Figueroa Marroquín (presidente de A. A. N.)
2. Argentina Díaz Lozano (escritora), vicepresidenta de la Asociación
3. Marta Pílon (poetisa), secretaria de la Asociación
4. Benjamín Paniagua Santizo (escritor)
5. Romelia Alarcón Folgar (poetisa)
6. Luis Antonio Díaz Vasconcelos (escritor)
7. Jorge A. Ibarra (escritor)
8. Darío Morales García
9. José Alcázar Núñez
10. Angel Arce B. (escritor)
11. Fabián S. Ymeri (escritor)
12. Alejandro Baldizón (poeta)
13. Consuelo de Sánchez Latour (escritora)
14. Teresa Arévalo (escritora)
15. José Luis Reyes (escritor)
16. Carlos Martínez Durán (escritor)
17. Arturo Valdés Oliva (escritor)
18. Julián Méndez Hidalgo (escritor)
19. Gabriel Angel Castañeda (escritor)
20. Gregorio Arévalo (escritor)
21. Rudy Solares Gálvez (poeta)
22. Doctor Epaminondas Quintana (escritor)
23. Rodolfo Figueroa Guillén (periodista)

24. Donaldo Estrada Castillo (poeta)
25. J. Humberto Recinos (escritor)
26. Alberto Herrarte (escritor)
27. Alfredo Garrido Antillón (poeta)
28. Daniel Armas (escritor)
29. Juan Francisco Ponciano (escritor)
30. Mariano Pacheco Herrarte (escritor)
31. Manuel Lemus Recinos (escritor)
32. Mario Enrique de la Cruz (escritor)
33. Rigoberto Bran Azmitia (escritor y periodista)
34. Mercedes Grádiz de Fernández (escritora)
35. Romelia Alarcón Folgar (poeta)
36. Pedro Tobar Cruz (escritor)
37. Ana Argentina Ayuso (poeta)
38. Albertina Gálvez (escritora)
39. Margarita Carrera de Wever (escritora)
40. Gilberto Rojas Martínez (escritor)
41. Guillermo Estrada (escritor)
42. Manuel Coronado Aguilar (escritor)
43. David Vela (escritor)
44. Celso Narciso Teletor (escritor)
45. Marcial Armas Lara (folklorista)
46. Sonia Rincón de McDonald (escritora)
47. Mariano López Mayorical (escritor)
48. Luis N. Radford (escritor y periodista)
49. Ricardo Solares (escritor)
50. Zoila Elena Porta (escritora)
51. Laura Rubio de Aparicio (escritora)
52. Carlos Román Alvarado
53. Isabel de los Angeles Ruano (poeta)
54. Enrique Maldonado (escritor)
55. Víctor Soto Avila (escritor)
56. César Augusto Díaz (poeta)
57. Clemencia Morales Tinoco (escritora).

## *Observadores*

58. Héctor Sánchez Latour
59. Carmen Lara de Castillo
60. Gregorio Ruiz
61. Manuel Paniagua
62. Paquita de Morales
63. Frank de Marino
64. Teodoro Díaz Romero
65. Mario Roberto López
66. Marta de Figueroa
67. Sonia Marquina de Arce
68. Ester de Quintana.



## II

Creímos oportuno dar a conocer, en primer término, el programa oficial, que en el proceso de nuestro gran evento cultural, se desarrolló con intervenciones brillantes entre los congresistas y de las cuales la prensa local —con repercusiones internacionales— escrita y hablada, dio amplias informaciones.

Acudieron a esta cita con el arte en sus diferentes manifestaciones, distinguidos intelectuales y altos funcionarios del mundo oficial. Representó al gobierno el licenciado Alberto Herrarte —escritor asociado— Ministro de Relaciones Exteriores en aquellos días, y el Ministro de Educación Pública, coronel Rolando Chinchilla Aguilar, quien dio la bienvenida a las delegaciones a nombre de su ministerio.

Ese día, fue para Guatemala, excepcional. Se reunían al fin, la idea y el espíritu comunes. O algo parecido a la unión de las partes de uno de los órganos vitales del organismo. Volvieron a juntarse los cuatro ventrículos y el corazón palpité de vida y de fiesta. Y fue por ello que tuvimos que escuchar brillantes piezas oratorias, emanadas de la voz de la sangre centroamericanista, rectora de nuestras cinco parcelas fundidas, todas, en una sola familia.

Nuestra actual presidenta y asesora de la "Federación Centroamericana de Escritores" —hoy en plena florecencia—, escritora Argentina Díaz Lozano, tuvo a su cargo el discurso inaugural. Tocó al doctor Horacio Figueroa Marroquín, en aquellos memorables días, presidente de la

“Asociación de Escritores y Amigos del Libro Nacional de Guatemala”, quien inaugurara el Primer Congreso de Escritores Centroamericanos.

El discurso de Argentina Díaz Lozano, tuvo altos relieves en la expresión, y se hizo preguntas, que hoy forman un documento importante en los destinos de nuestro máximo organismo. El texto del discurso es el siguiente:

Mi corazón se expande como una rosa de fabulosos pétalos bajo el rocío de uno de nuestros amaneceres, en gozo inefable por la presencia de mis hermanos reunidos en familia bajo la antigua, venerada y muy amada bandera de Centro América que, como viejo techo familiar, hoy nos acoge amable, tibio y amoroso.

Nuestra Asociación de autores fue benévola honrándome con la responsabilidad de este discurso inaugural, porque contamos entre nuestros distinguidos asociados con la palabra de David Vela; el verbo rutilante de Carlos Martínez Durán, la elocuencia de Rigoberto Bran Azmitia y de tantos poetas y escritores que hubiesen podido hablaros con más brillantez que yo. Pero no con más amor por la causa centroamericanista, no con más ternura por la Patria que nos legaron nuestros próceres y que sólo la infancia política, la falta de verdaderos estadistas y una precaria economía, pudo separar y disgregar en cinco pequeñas repúblicas.

Hace cuatrocientos setenta y tres años el visionario Colón, profeta de un mundo nuevo, encontró las costas y mares que besaban nuestra tierra. El reino maya-quiché estaba en su apogeo y su cultura y comercio influenciaba a las tribus que poblaban hasta los reinos del culto Nicarao y el belicoso y digno Urraca. Eramos, en tiempos precolombinos una unidad racial con una cultura similar aunque con



algunas variantes aztecas o incas. Pero predominaba la cultura maya, y el reino quiché era respetado y reconocido por toda el área que ahora llamamos Centro América. Todos sus pobladores se alimentaban básicamente de maíz, tenían una religión politeísta y sus regímenes de gobierno eran monárquicos. Intenso comercio de cacao, sal, pieles, plumas y telas de algodón, daban vida y vigor a estos pueblos que a través de constantes corrientes migratorias, se entremezclaron racial y culturalmente.

Después de Colón, Pedro de Alvarado por el norte y Pedro Arias Dávila por el sur, inician la cruel conquista y colonización española. Si nosotros fuéramos hoy invadidos por Rusia o por los Estados Unidos con sus cohetes, sus demás armas poderosas y su fuerza militar, no resistiríamos ni siquiera dos días. Nos invadiría el más doloroso derrotismo y caeríamos quizás sin presentar lucha. En la relatividad, nuestros antepasados indígenas afrontaron esa situación ante los cañones, culebrinas, trabucos y caballería española. Y sin embargo. . . lucharon hasta la muerte, heroicamente. Podemos estar orgullosos en conmovido reconocimiento, de Tecún Umán, de Atlacalt, de Lempira, Urruca y Dirianghem y de las huestes valientes hasta la temeridad que lucharon con ellos tiñendo en sangre nuestros valles, ríos y montañas. Trescientos años duró la dominación española. Aprendimos a expresarnos en castellano, a adorar a Cristo; nuestra piel se tiñó de blanco, aprendimos artes e industrias europeas y se levantaron ciudades, pueblos y aldeas al estilo español. Surgió la nueva raza indoamericana, la nueva cultura híbrida pletórica de originalidad. Los indígenas sufrieron todas las vejaciones y su esclavitud fue larga y dolorosa. Hasta que un día. . . un día empezaron a venir desde el otro lado del gran océano Atlántico, las corrientes libertarias emanadas de Francia. España decaía bajo el poder de Napoleón Bonaparte y las naciones de América vieron propicio el momento para comenzar a liberarse de la dominación ibera. También a nosotros se nos llegó el día. La Capitanía General de Guatemala, extensa desde Chiapas hasta los límites

sureños de Costa Rica, que se había hecho famosa durante la colonia por su bella metrópoli Santiago de los Caballeros de Guatemala, su Universidad, la multiplicación de ciudades y villas a lo largo y ancho del Istmo, y su producción de oro y plata, añil y cochinilla; esta Capitanía General, digo, pasó a llamarse Provincias Unidas de Centro América, o sea República de Centro América, cuya bandera ostentaba el lema "Dios, Unión, Libertad" en su franja blanca protegida por dos franjas azules. Su escudo, un triángulo con los cinco volcanes en representación de cada provincia, un gorro frigio y la fecha de nuestra Independencia 15 de septiembre de 1821.

Unidos estuvimos en tiempos precolombinos. Unidos bajo la dominación española compartiendo poder o esclavitud, y colaborando en la intensificación de la cultura europea. Unidos bajo la federación de provincias en una sola república.

Recordemos que la Independencia nos sorprendió eufóricos y belicosos pero con una gran impreparación política, que no debe asombrarnos ni indignarnos, sino conmovernos. Carecíamos de estadistas, y nuestra patria entonces como una niña que da sus primeros pasos, caía con frecuencia. Los padres de nuestra nacionalidad se preocuparon, se desvelaron y lucharon por forjarnos esta patria, por mantener su unidad que se tambaleó durante dieciocho años en medio de una situación económica precaria y de guerras civiles originadas en los dos jóvenes partidos que llegaron a ser tradicionales: el Conservador y Liberal que luchaban constantemente por mantenerse en el poder. Y un día aciago, un tristísimo día de nuestra historia, en 1839, las provincias unidas bajo la Federación se separaron para quedar como repúblicas soberanas e independientes. ¡Soberanas e independientes...! tres palabras que han encerrado y encierran una farsa sangrienta y cruel, la mayor mentira con la que nos hemos engañado a nosotros mismos. Porque en realidad hemos sido cinco republiquetas, pasto de las camarillas políticas bien o mal intencionadas pero impotentes

de formar naciones fuertes, prósperas, respetadas, con un mínimo de felicidad para sus habitantes. Pasto de poderosas compañías extranjeras que desde lo de Belice y la invasión de William Walker, han venido a tratar con desdén e injusticia a nuestros compatriotas envilecidos e ignorantes en una aterradora mayoría. Cuando en el extranjero se piensa en Centro América, se recuerda a las cinco repúblicas pequeñas y explotables, como a pueblos que por su ignorancia y miseria caen fácilmente bajo los halagos del más sórdido materialismo, convertido en dinero para aumentar sus vicios y no su educación, para matar la espiritualidad y perder nuestra dignidad y personalidad.

A ciento cuarenta y cuatro años de Independencia, contemplamos nuestro pasado y vemos que si bien hemos ido progresando lentamente en lo material, tenemos todavía al setenta por ciento de nuestro pueblo sumido en una miseria física y moral, espantosa. Sigue siendo esclavo mal pagado, y si mediante las conquistas sociales logra mejores salarios, se envilece más en los vicios y hábitos groseros porque le falta educación e instrucción adecuadas, es decir, por falta de espíritu y de horizontes mentales. Todo progreso material debe ir a la par de un progreso espiritual e intelectual para que los medios de vida y los satisfactores, sean bien empleados en el logro de la superación y dignidad del hombre. Para que la maquinaria moderna no le mate su alma, no le aniquile lo divino que hay en él.

Nuestras masas son ignaras y reciben una pseudoeducación dirigida por cine comercial, radiodifusoras que en su mayoría son comerciales, televisión ídem, periódicos y revistas también en su mayoría comerciales, deformadoras de toda cultura auténtica.

En lo político, nuestras cinco repúblicas, parcelas mutiladas de la Patria Grande, son como cinco grandes fincas o haciendas donde medran y se enriquecen periódicamente las camarillas partidistas de civiles o militares, entre las cuales muy pocas veces ha asomado un estadista de verdad.

En este drama colectivo, la mejor librada ha sido Costa Rica ¿Y por qué? Porque allí se le ha dado mayor importancia a la educación del pueblo. Se le ha enseñado a apreciar los valores eternos del talento y espiritualidad humanas, y por eso su pueblo hace mejor uso de su progreso material.

Hace unos trece años un centroamericano inolvidable nacido en El Salvador, lanzó la idea de la Organización de Estados Centroamericanos, organismo que nos ilusiona con una unidad centroamericana a corto plazo.

El actual director de su departamento cultural, escritor Hugo Lindo, debiera estar aquí. Por el puesto que ocupa, su presencia era lógica aquí en este Congreso de Escritores. En realidad, esfuerzos como el que estamos iniciando y emprendiendo hoy, son para gente de fe, de dinámica, de juvenil entusiasmo. Ahora que el mercado común es uno de los aspectos de nuestra integración económica, se está llevando a cabo una encomiable programación educacional de los cinco países del área, aparte de la unidad universitaria que marcha con bastante celeridad, y de haberse fundado un banco integracionista y una cámara de compensación monetaria. Hemos visto todo esto con gran esperanza y simpatía. Pero no sacudíamos nuestra apatía la mayoría de escritores. Y por eso, el movimiento integracionista carecía de categoría espiritual, de esa fortaleza que sólo da el alma y que somos nosotros los escritores, los poetas y los artistas, quienes podemos dársela. Hasta ahora nuestra integración centroamericana es como un hermoso cuerpo, mudo y sin expresión, entregado al materialismo que perece. ¿Dónde está la voz unida de los poetas, novelistas, biógrafos, historiadores y ensayistas nuestros? ¿Dónde están para que despierten conciencias hacia todas nuestras responsabilidades cívicas y sociales? ¿Para que aprovechen el rico veneno de nuestra historia y la renueven y enriquezcan con nuevas y urgentes investigaciones? ¿Dónde la obra de los biógrafos para mostrar el mundo a los

interesantísimos personajes de nuestra literatura, ciencia, arte y política? ¿Dónde la de los ensayistas valientes que se conviertan en guías de la colectividad...?

Hay obra, sí, la hay, pero sin directriz para lograr la meta del fortalecimiento de nuestra nacionalidad centroamericana aislada, desunida, desconocida entre nosotros mismos.

El escritor centroamericano tiene que darse cuenta de su potencialidad y debe ocupar el puesto que le corresponde en la directriz de nuestros asuntos comunes. El escritor como la mayor parte de los artistas es un tanto ególatra. Escribe para alcanzar nombre y fama, admiración y halagos. Pocos son los que están compenetrados de su responsabilidad en la estructuración de un mundo mejor para sus semejantes, a través de sus manifestaciones artísticas y literarias. En nuestra literatura hay figuras con muchos méritos como artifices del idioma y de rica imaginación creativa, pero pocos se han preocupado por sus compatriotas, por la suerte de Centro América, escribiendo el cuento y la novela realmente nuestro, la poesía original nuestra. Los que mejor han cumplido con su deber son los ensayistas o articulistas de periódicos, aquellos honrados y valientes que señalan rutas y orientan a la masa. Pero dolorosamente, entre ellos hay también muchos que más bien desorientan al pueblo, por su falta de preparación social o política, o por bastardos intereses creados.

¿Qué mundo, qué patria heredaremos a nuestros hijos, nietos y demás descendientes...? Esta pregunta angustiada debe entrar en el calendario de nuestras interrogaciones para encontrarle la respuesta, la solución adecuada y urgente.

Podemos ufanarnos de una historia literaria corta pero grande en su contenido. Desde el anónimo autor del Popol Vuh, desde Landívar y José Trinidad Reyes, hasta nuestra pléyade de magníficos poetas, novelistas, biógrafos y ensayistas o dramaturgos. Desde José Milla, Rubén Darío, Juan Ramón Molina, García Monge y Masferrer, hasta los

valores literarios de hoy. Sin embargo... , no podemos negar que la producción aunque brillante en muchos de sus aspectos ha carecido de ese espíritu de unidad nacional centroamericana que sólo ha aparecido raramente. Ha estado bastante ayuno de contenido para marcar orientación y directriz en los asuntos colectivos nuestros. De ahí que los escritores sean débiles, casi como hojas al viento, expuestos a injusticias y muchas veces a vejámenes y a una semiexpulsión de puestos a los que tiene derecho en la docencia, en la diplomacia, en los altos puestos ejecutivos, en la alta política orientadora que nace en el civismo. Todo esto por nuestra falta de unidad, de solidaridad. ¿Cómo vamos a tomar el puesto que nos corresponde en la integración centroamericana, si no sabemos unirnos, solidarizarnos y defendernos mutuamente? ¡Es urgente, hermanos, la Federación de asociaciones literarias nuestras o la creación de una Asociación de Escritores Centroamericanos! Sólo por la unidad nos fortaleceremos. Y así podremos fundar librerías de autores centroamericanos en todas nuestras ciudades importantes, desde Quezaltenango en el occidente de Guatemala hasta la más sureña ciudad de Costa Rica. Para que nuestros libros cumplan a cabalidad su misión y su mensaje sea recibido por todos los ámbitos de esta *Cara Parens* que cantó Landívar... cuando Centro América era el Reino de Guatemala. De esta *Cara Parens* que nos legaron los firmantes de nuestra Acta de Independencia. Para que mejore la situación económica de los escritores, contando con un mercado más amplio para sus obras y que así se liberen y alcen su voz alta y libremente en la discusión de nuestros problemas comunes. Para que respaldados por nuestra unidad se sientan más seguros, menos vulnerables a tantos vaivenes políticos y sociales. Para que, uniéndose a nuestro pueblo que todavía vive un calvario de injusticias sociales y desconocimiento de civismo puedan hacerse oír en esta integración urgente e impostergable. Para que nuestras mejores obras puedan ir al extranjero traducidas a otros idiomas.

Las organizaciones modernas tienden a la fortaleza por la unidad. Ello es resultado del mundo de angustia e incertidumbre que vivimos. Porque la vida se va volviendo muy precaria en el planeta tierra. La humanidad crece en progresión geométrica, pero nuestro globo terráqueo no crece. De ahí que las naciones inventen ideologías para arrastrar a las multitudes a luchas terribles en las cuales lo que se busca, verdaderamente, son oportunidades de más mercados, de más medios para subsistir. ¿Qué mundo más sombrío y exento de espiritualidad heredaremos a nuestros descendientes si no hacemos algo, ya, queridos compañeros de letras! Los hombres son lobos que se devoran entre sí, disputándose las presas para sobrevivir. Hasta la Iglesia Católica descendió de su pedestal majestuoso para hacer un llamado a otras religiones aunque no sean cristianas, para formar un concilio ecuménico que discute la cuestión religiosa, inherente al espíritu humano, ante la humanidad actual. En la síntesis del Decreto Conciliar emanado del Vaticano, ahora en plena acción social, leemos lo siguiente: "Muy principal deber moral incumbe a los escritores, periodistas, artistas, actores, productores, a fin de que no se lesione el bien común. Para lograr esto más fácilmente, bueno será que se asocien profesionalmente, incluso, si fuera necesario, mediante el compromiso de observar desde el comienzo un código moral".

Fijémonos bien: "Será necesario que se asocien profesionalmente". ¿Permaneceremos indiferentes ante estos imperativos? ¿Seguiremos metidos cada uno en su torre de barro o de marfil, cultivando el ego sin escuchar el estrépito de lucha por la supervivencia que está por destruir nuestra cultura y hasta nuestro planeta? Y en esta tragedia, ¿qué parte le toca a Centro América?

¡Ah, señoras y señores! Desde aquel aciago día de 1839 en que la República de Centro América comenzó a disgregarse para formar cinco republiquititas débiles y entregadas a disputas y guerras civiles se nos fomentó el culto de himnos, banderas y escudos que ocultan la triste realidad.

Por eso en este Congreso tenemos únicamente la bandera de Centro América. Y hemos escuchado reverentes, el himno de Centro América. Esto es lo que tiene hondas raíces históricas, lo nuestro. Lo demás sólo fomenta la patriotería aldeana, y nuestra Patria Grande, la legada por nuestros próceres, espera todavía nuestro regreso a la sensatez, a la cordura, a su regazo amoroso.

En este Congreso se han reunido dignos representantes de los escritores de Costa Rica, de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala. Estamos seguros de que en el próximo Congreso, cuya sede y fecha decidiremos el 22 de este mes, acudirá mayor número de gente de letras, pues todo podrá prepararse mejor a fin de que este evento cada año cobre mayor brillantez. Pero lo importante es que hemos comenzado. Todo comienzo es sumamente difícil, pues a menudo se tiene que luchar contra la incomprensión y hasta contra la suspicacia y maldad. Pero al realizar este evento, hemos encendido la antorcha cuya llama cada día se encenderá más hasta iluminar con destellos flamígeros a toda la Patria hermosa y grande, que Dios y nuestros próceres nos otorgaron. Esa antorcha la forma con flamígeras llamas, el pensamiento escrito de nuestros poetas, novelistas y demás cultivadores de otras ramas de la literatura, que unidos tomarán en Centro América, el sitio de honor directivo y eficaz que por derecho les corresponde.

Escucharemos en este Congreso, voces autorizadas que propongan las bases para la Sociedad o Federación de Escritores. Que nos mostrarán la manera de trabajar programadamente para impulsar nuestra cultura en todos sus aspectos. Para trabajar con eficacia frente a esa competencia que a nuestros libros hace la televisión, la radio y el cine comercial, a fin de lograr que siquiera un 50% del material que usan, sea de autores centroamericanos. Para fundar librerías de nuestros autores por todo el Istmo. Todos estos aspectos serán ampliamente tratados por nuestros ponentes. Y esta actitud para defender nuestra cultura,



para hermosearla y aumentarla, insuflará alma, espíritu, a esa integración centroamericana en la que hemos puesto nuestros más caros anhelos y grandes esperanzas.

No hay palabras suficientes para encarecer la urgente unión de la gente de pensamiento, de pluma en acción, en nuestro Istmo. Dejémonos de creernos mejores unos que otros. Pensemos que un barco que ha de librar batallas en proceloso mar, se construye con carpinteros, ebanistas, ingenieros, arquitectos, pintores y muralistas. Y en la azarosa carrera de Letras nosotros tenemos de todo... Y todos son apreciables. Sólo falta que cada uno comprenda su responsabilidad y la asuma con decisión, con valor, con deseo sincero de superarse para luchar eficazmente por la superación de la Patria.

Resumiendo... señoras y señores, compañeros escritores: Dos son los aspectos básicos de este Congreso. *PRI-MERO*: Unirnos para fortalecernos y protegernos, ampliando el área de difusión de nuestras obras y adoptando otras medidas necesarias que aquí se propondrán. *SE-GUNDO*: Tomar nuestro puesto para dar alma, espíritu, altura, a esta integración centroamericana. Y si pongo esto como punto segundo, siendo el primero en importancia, es por que, desunidos y sumidos en suspicacias y vanidades o resentimientos pueriles no lograremos lo que nos propo-nemos. Si hemos llegado a tal punto de habilidad, que los diarios centroamericanos, dan más espacio a las noticias del deporte, que a las de cultura. Los Deportes cuentan con tres, cuatro y hasta seis páginas. Y la cultura, las noticias sobre literatura y arte, escasamente ocupan UNA página. ¿Qué nos está pasando, hermanos escritores? ¿No es verdad, entonces, que urge nuestra acción conjunta organizada y orientada aun dentro de la libertad creativa de cada uno?..

Creo, tengo fe, en vuestra acción futura, hermanos de letras; acción que debe ser de grupo organizado, cooperativo y disciplinado por el bien de Centro América.

Y, ahora, permitidme que os salude con un poema que encierra mi actitud fraterna y mi emoción centroamericana:

## VERSO LIBRE

### Salutación a los Escritores Centroamericanos

Por su hermana: Argentina Díaz Lozano

Hermanos en la sangre y en la orquídea,  
quisiera saludaros con la voz tonante del Izalco,  
del Pacaya e Irazú,  
y todo el Merendón  
que da prestancia a nuestra telúrica hermosura.

Quisiera que mis frases fueran de oro,  
de estrellas, de rosas,  
de primitivas mieles,  
de perfumes de sándalo,  
para poder cantaros  
la inmensidad del gozo  
de poder saludaros frente a frente.

Hermanos en la sangre y en la orquídea,  
comunes hijos somos de Lempira,  
de Atlacalt, Tecún Umán,  
Urraca y Nicarao.  
Don Pedro de Alvarado y sus seguidas huestes  
tiñeron de blanco nuestra piel,  
nos enseñaron a amar a Jesucristo  
y a hablar en Castellano.

Hermanos en la sangre y en la orquídea,  
juntos hemos sufrido y avanzado.  
Primero constituidos en antiguos reinos,  
después en aquella

Capitanía General de Guatemala,  
luego independientes de nuestra Madre España,  
y un día auroral  
organizados en Federal República.

Unimos nuestro llanto de proscritos  
cuando fuerzas alevés  
fabricaron fronteras  
y un falso extranjerismo en las entrañas  
de nuestra gran montaña.

Ya ha pasado todo eso.  
Por el Norte y el Sur  
ruge ya el huracán que nos obliga a unirnos.  
Unamos las ideas y las manos  
para orientar la marcha hacia ese Olimpo,  
donde reinan los manes y los héroes  
de esa historia común que hemos vivido  
de luchas, retrocesos y avanzadas,  
de momentos ruidosos y momentos oscuros.

Unamos nuestra acción y nuestras voces  
con ecos de clarines y de arpas  
para borrar fronteras  
y falso extranjerismo,  
hasta lograr la Patria floreciente y respetada  
de nuestro caro anhelo.

Hermanos en la sangre y en la orquídea,  
yo no voy en Pegaso hacia el azur;  
yo voy por Centro América,  
la dueña de todas mis ternuras,  
llamándoos...  
midiendo con mis pasos toda  
nuestra telúrica hermosura.

Venid, hermanos,  
que se oigan en lo alto nuestras voces,  
y el eco de los pasos  
resuene en valles y montañas,  
borrando las fronteras  
y falso extranjerismo.

Hermanos en la sangre y en la orquídea,  
quisiera que mis frases fueran de oro,  
de estrellas y de rosas,  
de primitivas mieles,  
de perfumes de sándalo,  
para poder cantaros  
la inmensidad del gozo  
de poder saludaros, frente a frente.

## LA VOZ DE LOS DELEGADOS

Diario de Centro América, uno de los rotativos guatemaltecos, al informar sobre la inauguración de este evento, dice:

Al tomar la palabra, por orden alfabético, la voz de los delegados se hizo escuchar en el siguiente orden:

Mario León, de Costa Rica, dijo que es un imperativo llegar a la consolidación de la cultura y las letras centroamericanas; fundamentalmente —añadió— debe surgir una cultura nueva aprovechándose el tesoro cultural que nos legaron nuestros antepasados, la raza indígena, así como la cultura europea.

Cristóbal Humberto Ibarra, secretario general de la Unión de Autores y Artistas de El Salvador, expresó: "El temario es hermoso y promisorio. Contempla los más bellos propósitos que, a no dudarlo, se convertirán pronto en realidades beneficiosas para la unión espiritual de Centro América. La Unión General de Autores y Artistas de El Salvador, al saludar a las autoridades, colegas guatemaltecos y delegaciones presentes, promete, desde ya, acuerpar de manera decidida toda iniciativa que tenga por finalidad el acercamiento cultural de nuestros pueblos, la defensa de nuestros intereses colectivos y todo movimiento, en fin, que nos conduzca a un inmediato intercambio de creadores, de sus obras, o de éstas recreadas. Hermanos guatemaltecos; hermanos centroamericanos, aquí está nuestra mano: ¡Estrechadla!".

Julián N. Guerrero, de Nicaragua, dijo: "Hoy ponemos la primera piedra de la nacionalidad a través de las letras centroamericanas. La tea, como llama que inspira este congreso, honrosamente la portan los escritores de nuestra hermana mayor, Guatemala".

Por su parte, Germán Allan Paget, de Honduras, anunció que en su oportunidad la asociación de prensa hondureña presentará para su discusión, una ponencia que propugna la formación del directorio completo de escritores de Centro América.

Entre los oradores espontáneos, la poetisa María del Pilar y el señor J. Gregorio Arévalo, leyeron emocionadas saluciones de bienvenida a los escritores centroamericanos.

#### *Actuaciones sobresalientes*

Citación especial en este hermoso evento, por su magnífica intervención, hacemos del licenciado David Vela, escritor Rigoberto Bran Azmitia, y doctor Jorge Luis Arriola, guatemaltecos; de los distinguidos nicaragüenses: doctor Julián N. Guerrero, doctor Hernán Robleto, Lolita Soriano de Guerrero, Lilia Ramos y Enrique de León, costarricenses, y de otros apreciables congresistas.

Esperamos reunirnos en San José de Costa Rica, donde tendrá lugar el II Congreso de Escritores Centroamericanos, en el seno de la Federación Centroamericana de Escritores en su primer año de vida.

#### *Mensaje de la secretaría general de la FCP*

Entre otros puntos del programa que origina esta nota, se incluyó la lectura de un saludo de bienvenida que a dicho congreso envió el secretario general de la Federación Centroamericana de Periodistas, periodista Federico Zelaya Bockler.

## DIRECTIVOS

La mesa directiva que presidió los actos durante el tiempo en que se llevó a cabo el congreso, estuvo integrada por las personas siguientes: presidente, Hernán Robleto, distinguido escritor nicaragüense; presidente honorario, licenciado Joaquín Salazar, exembajador de Costa Rica en nuestro país; primer vicepresidente, Jaime Fontana, de Honduras; segundo vicepresidente, licenciado y periodista Cristóbal Humberto Ibarra, de El Salvador; secretarios: Alfonso Enrique Barrientos y licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos, guatemaltecos.

Después de haber escuchado varias ponencias que fueron aprobadas, se produjo lo más importante de este congreso, la fundación del Congreso de Escritores Centroamericanos. No podemos dar mayores detalles de este trascendental evento, porque un tirano que se llama tiempo, no nos dejó margen a esto, y poder ofrecer, no sólo el historial de este congreso, sino un estudio de los trabajos presentados.

La primera directiva del Congreso de Escritores Centroamericanos, quedó como sigue: presidenta, Lilia Ramos, de Costa Rica; primer vicepresidente, licenciado Cristóbal Humberto Ibarra, de El Salvador; segundo vicepresidente, doctor Horacio Figueroa, de Guatemala; asesora, Argentina Díaz Lozano; secretario, Mario Enrique León, costarricense; tesorera, Ligia Estrada, también costarricense; vocal primero, José F. Martínez, hondureño; y vocal segundo, doctor Julián N. Guerrero, distinguido orador nicaragüense.

La clausura del I Congreso de Escritores del Istmo, llegó a su fin con el discurso del doctor Epaminondas Quintana, actual presidente del Instituto Indigenista de Guatemala.

The book is written in a style which is both simple and direct. It is a good example of the kind of writing which is needed in a technical book. The author has done a very good job of explaining the subject in a way which is easy to understand. The book is well written and is a good example of the kind of writing which is needed in a technical book. The author has done a very good job of explaining the subject in a way which is easy to understand.

The book is written in a style which is both simple and direct. It is a good example of the kind of writing which is needed in a technical book. The author has done a very good job of explaining the subject in a way which is easy to understand. The book is well written and is a good example of the kind of writing which is needed in a technical book. The author has done a very good job of explaining the subject in a way which is easy to understand.

The book is written in a style which is both simple and direct. It is a good example of the kind of writing which is needed in a technical book. The author has done a very good job of explaining the subject in a way which is easy to understand.



## Itinerario del Discurso de clausura

Hecho por Epaminondas Quintana

Compañeros congresistas:

1. Habéis venido ávidos de realizar y llenos de anhelos, propósitos y esperanzas: volvéis mañana cargados de nuevas y grandes responsabilidades.

2. Porque si bien comenzamos estas deliberaciones como lo dijo el delegado nicaragüense, Julián Guerrero, como el niño afanado y torpe que acumula poliedros para hacer un edificio fantástico; a pesar de nuestros errores iniciales, hemos fundido ya una ancha base para una estructura enhiesta y sólida. Y como en realidad ya no somos niños, sino intelectuales maduros, tal como asentó Lillian Ramos, tenemos que levantar de hoy en adelante y sin dilaciones ni titubeos, sobre la base aquí fraguada, una Torre de Eiffel que domine el horizonte, que irradie luz y que esparza comunicación efectiva entre los lectores centroamericanos.

3. Pues no podemos permitirnos el fracaso.

4. Y no fracasaremos porque hemos puesto sobre EL GOBERNALLE DE LA NAO, las mejores manos de piloto: Lillian Ramos, es timonel no bisoño, sino avezado en mares ignotos.

5. Habría bastado que plasmáramos la Confederación de Asociaciones de Escritores Centroamericanos, y que la hubiésemos dotado de tan eficaz tripulación, para que este

## I Congreso se salvase y constituyera HITO HISTORICO Y PIEDRA ANGULAR DE LA INTEGRACION CENTROAMERICANA.

6. Pero a más de ello, logramos mucho más y fundamental.

7. Nos hemos conocido; nos rebelamos unos a otros; apretamos el pecho hermano, contra el pecho hermano, en justa estimación intelectual y en efectivo y cordial impulso del corazón.

¿Sabían los salvadoreños que allá en San José, Lilian Ramos arracima a su derredor a todos los intelectuales ticos? ¿Sabían los hondureños que en Managua un LICEO SORIANO ES EMPORIO DE POETAS Y ESCRITORES, gracias a que Lolita Soriano es imán de poesía y espiritualidad y se sacrifica por ellos y el arte?

¿Sabían los ticos que en Honduras, la Asociación de Periodistas y Escritores Hondureños MANTIENE EN CONVIVIO PERMANENTE A LOS PROSISTAS Y POETAS SEGUIDORES DE JUAN RAMON?

¿Estaban todos enterados de que aquí en Guatemala, alrededor de Horacio Figueroa, hay figuras como Arévalo Martínez, Alberto Velázquez, David Vela, Carlos Samayoa Chinchilla y ciento cincuenta más, que con tea encendida abren brecha en la oscuridad de la ignorancia y en la niebla de la indiferencia social?

Ahora sabemos eso. Lo apreciamos y tratamos de estimularlo y superarlo.

8. Una cosa gloriosa y definitiva: los escritores ticos quieren la integración, comprenden su necesidad, la anhelan y la van a trabajar con empeño y amor. Su sinceridad es indudable.

9. Centro América está pues, ya unida con una cadena de brazos fraternos y de intelectos fúlgidos, poderosos constructores de actitudes populares determinantes.

10. PERMITAME PROCLAMARLO: esto es una conquista formidable: LOS DOCE MILLONES DE CENTRO-AMERICANOS VAN AHORA SI, A TAMBOR BATIENTE A LA INTEGRACION.

11. Para llegar a esta conclusión hacía falta —y ¡qué falta!— que los intelectuales así lo pensarán, así lo proclamarán y así lo persigan.

12. Con esto ya era suficiente, pero todavía: queremos ser nuestros propios editores, vamos a ser nuestros propios críticos y propagandistas; vamos a facilitar el camino de la difusión; vamos a intervenir en la educación de niños y de las masas de adultos; vamos a pedir y procurar alimento que cure el hambre física y a dar alimento espiritual; vamos a regocijarnos a nuestro pueblo siempre triste cuando no se enloquece con el maldito alcohol que dijo Masferrer; vamos a señalar caminos para que la vida aquí sea menos miserable, más armoniosa, más productiva y más alegre.

¿No es así?

¿No estamos comprometidos a ésto?

¿Es ese nuestro pacto?



Señores:

Ahora que he sumado el Haber, dejadme que hable un poco del DEBE, porque no conviene ufanarse demasiado. De diciembre a enero, al organizar el I Congreso, hubo precipitación y otros pecados menores, que eran inevitables en una primera reunión hecha con premura a causa de dos campañas eleccionarias apasionantes inmediatas.

Lamentablemente faltaron aquí algunas cabezas excelentes: El Salvador, que se había comprometido con sus tres máximos exponentes, no mandó en proporción a su riqueza, gente como era de esperarse, aunque sí sus pocos delegados desempeñaron brillantemente su cometido.

Vinieron a nuestro seno muy pocos jóvenes, pero hubo algunos de relevante talento y severa experiencia.

(Durante el viaje preparatorio por Centro América, reclamé siempre a los jóvenes y pido ahora que los nuevos directivos les lleven el mensaje y les hagan acuerparnos, porque sin las nuevas generaciones no se hará nada duradero, ellos son la sal del futuro.)

Separémonos pues hermanos pensadores, para comenzar desde mañana esta nueva tarea. Demos muestras de madurez siendo responsables. Hemos adquirido un tremendo compromiso con la Patria Mayor, con el pensamiento profundo, con la lealtad que el guía de pueblos tiene que asumir; con la humanidad que necesita naciones firmes, fuertes, decididas y valientes. Nada de eso puede hacerse sin la unidad y la fuerza incontrastable de la volición guiada por la inteligencia, y la inteligencia es por antonomasia

**EL NUCLEO DEL ESCRITOR.**

**DIJE.**

Guatemala, enero 22 de 1966.

ESTE FOLLETO SE IMPRIMIO  
EL 10 DE FEBRERO DE 1967, EN  
LOS TALLERES DE LA TIPO-  
GRAFIA NACIONAL DE  
GUATEMALA, C. A.



ASOCIACION DE AUTORES Y AMIGOS DEL LIBRO NACIONAL

# I Congreso de Escritores Centroamericanos

Síntesis del Evento, por

BENJAMIN PANIAGUA SANTIZO



Guatemala, C. A.—Enero de 1966